

# INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA ENTREGA DE LOS PREMIOS “EXTREMEÑOS DE HOY 2000”

Plasencia, 21 de septiembre de 2000



## **INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA ENTREGA DE LOS PREMIOS “EXTREMEÑOS DE HOY 2000”**

**Plasencia, 21 de septiembre de 2000**

Señor Presidente y miembros del Consejo de Administración y Corporación de Medios de Extremadura, Excelentísimos e Ilustrísimos Señores, señoras y señores:

De modo que nos invitan ustedes, señores de “el Hoy”, a asistir a este acto de homenaje a seis personas que reciben los premios “Extremeños de Hoy” y, si por si fuera poco su amabilidad, me invitan a final del acto a que suba a esta tribuna y dirija unas palabras a este auditorio selectísimo y representante de toda la sociedad extremeña y, encima, que diga estas palabras en este escenario donde yo nunca he tenido la oportunidad de hablar, la catedral de Plasencia. Y encima de todo, el “diario Hoy”, el amigo Teresiano, dice: “y no largamos mucho ringo-rango porque aquí hemos venido a divertirnos”. Esta oportunidad no se puede perder, pero, en fin, voy a hacer caso y voy a ser muy breve en mi intervención.

Quien nos alimenta físicamente y quien nos alimenta históricamente, es decir, el restaurante “Atrio” y doña Carmen Ortueta de Sales; quien nos sana el cuerpo, quien nos aumenta la salud física y quien nos sana el espíritu; quien nos aumenta la salud mental, es decir, doña Juliana Fariñas, la doctora Juliana Fariñas, y don Álvaro Valverde y por fin, quien nos preserva de la intemperie diseñando nuestras indumentarias, doña Miriam Cobo. Es decir, seis premiados por el diario Hoy, seis extremeños, y no os importa- ni lo sé ni me importa saberlo- si nacieron en Extremadura o fuera de Extremadura, si trabajan en nuestra tierra o trabajan en otras tierras de España, si viven aquí o no viven aquí. Sólo sé una cosa, sé que se ha premiado a seis extremeños y sé que se ha premiado a seis extremeños, no porque haya visto su carnet de identidad sino porque creo que ellos, después de las palabras magníficas de Álvaro Valverde, se sienten extremeños, se sienten extremeños. Y se sienten extremeños, yo sé que son extremeños, ustedes también, a pesar de que no tienen ningún signo externo, ni móvil, ni ningún día del año que les identifique como extremeños. Y sabemos que son extremeños a pesar de que no se ponen ningún apellido, ni son extremeñistas, ni nacionalistas, ni independentistas, ni regionalistas, ni autonomistas, ni dependentistas, ni autodeterministas, ni nada de nada, simplemente extremeños. Y con esto nos sobra, no necesitamos más complementos ni más aditamentos, sólo extremeños y lo curioso es que cuando menos para mí, y creo que para todos ustedes es suficiente, no necesitamos más. Incluso no necesitan pegatinas para que sepamos, y ellos sepan que son extremeños; no les pasa como a esos fans de algunos equipos de fútbol que para que ellos mismos se reconozcan como fans, como forofos, como aficionados, se llenan de bufandas, de pegatinas, de no sé cuantas cosas más, porque si no, no sienten su identidad. Para sentirse identificados necesitan muchos aditamentos - como pasa a algunos con las matrículas de los coches, etcétera que si no llevan las pegatinas no se sienten como tales - y ellos no llevan ninguna pegatina, no digo

nada, pero yo sé, yo sé que son extremeños y con esto es suficiente. Y además, sé que son extremeños porque no tratan de imponer sus recetas culinarias, el que quiere lo coma y el que no lo deja, pero no lo impone a la fuerza, y sé que son extremeños porque no nos imponen su concepción de la historia: doña Carmen nos la explica y no trafica ni falsifica la historia de Extremadura, sino simplemente dice: “esta era nuestra historia, esta es, así es, y vamos a conservarla”; y ha habido mezclas, razas, invasiones, etc, etc, ... pero no nos trafica con la historia, no la tergiversa y no nos la cambia. Y sé que son extremeños porque ni nos cuentan cuentos ni nos cuentan poemas que ensalzen la raza extremeña como no hace nunca Álvaro Valverde. Y sé que son extremeños porque no tratan de vestirnos a todos iguales, uniformados, sino que cada uno vista como quiera, a ser posible de la forma mejor que cada uno tenga hábito. Y por si fuera poco y no estuviéramos seguros de lo que decimos, viene la doctora Fariñas y con una autopsia, con láser, nos descubre que cuando nos morimos somos todos iguales, ni RH positivo, ni negativo, ni más cerebro, ni menos cerebro, todos iguales. Así que por esto yo sé que son ustedes extremeños. En definitiva, cinco extremeños premiados por el periódico “Hoy” y no me preocupa, además, tampoco que fuera de Extremadura sepan que este elenco de personas y de personalidades que hoy premia el diario “Hoy”, no me importa que fuera de Extremadura, sepan si son o no son extremeños; ya he superado esa imagen, ya he superado esa fase, e incluso me molesta cuando alguien viene - todavía siguen viniendo muchos -, y dicen esa tontería de “es que desde luego, Extremadura es la gran desconocida” “y yo que culpa tengo – le digo - de su ignorancia, querido amigo”. “Es su problema que lo tendrá que solucionar usted” porque si no conoce la catedral de Plasencia, ¡ay!, este no es mi problema pero no me cuente más de la gran desconocida. Por tanto, no me preocupa que fuera sepan que estas personas son extremeños. Ahora, sí me preocupa, y me importa, que sepamos los extremeños que sí son extremeños, esto sí me importa más, lo que sepan fuera me da igual, pero que lo sepamos los de dentro me importa y me preocupa muchísimo, lo ha dicho el director del “Hoy” en su brillante discurso.

Es decir, hoy, aquí en Extremadura, se pueden hacer muchísimas cosas que antes, lamentablemente, no podíamos, y yo creo que, aparte de que todos nos felicitemos de homenajear a algunas personas, siempre hay que sacar una buena lección de cada acción que hacemos en la vida. Y la buena lección de estos premios... que además, está bien que se den tantos premios, como decía Teresiano Rodríguez Núñez, está bien que la Junta los dé y que se dé muchos porque, además, entre todos reparamos las injusticias. Porque seguro que los redactores de “Hoy” habrán tenido sensación de injusticia cuando no han podido premiar a más gente, que se han quedado sin el premio, pero entre lo que ustedes hacen, lo que hacemos nosotros y lo que hacen otros, al final vamos reparando las injusticias y vamos premiando a tanta gente como lo merece en Extremadura. Y la lección buena de hoy, yo creo que es, aparte del reconocimiento, es decirle a muchos extremeños: “hay mucha gente en las que nos podemos mirar”, gente que restaura, gente que restaura el patrimonio, gente que diseña, gente que sana, gente que cura el alma o el cuerpo. Así que esto es lo que me interesa, que los extremeños sepan que hubo un tiempo donde casi no éramos nada pero que ahora hay un tiempo donde hay tantísima gente que podemos imitar, a la que podemos admirar y a la que intentemos superar, esto sería, desde luego, lo mejor que ellos podrían hacer y podrían desear.

Yo no creo que hoy sea un día muy feliz, no creo que sea un día muy feliz, la mañana empezaba el día con un nuevo asesinato, pero no quiero amargar a nadie la

fiesta, ya nos la amargaron esta mañana, me sumo a las palabras del director del diario "Hoy" y no haré ninguna teoría respecto a lo que está ocurriendo con los asesinatos porque después hay gente que piensa que puedo traer a los etarras aquí por decir cosas que no se pueden decir, salvo que el miedo nos amenaza, pero en fin, yo creo que como decía Teresiano, no hagamos ringo rango, felicitemos a los premiados, felicitemos al "Hoy" por sus premios y divertámonos y compartamos con ellos su alegría, muchas gracias.

